

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
dem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
dem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	50	100
Filipinas.....	50	100
Número sueldo UNREAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos
línea ó oros convencionales, segun las cir-
cunstancias de los mismos. Tambien se ad-
miten remitidos y comisionados á precios
iguales convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos
los días á excepción de los lunes y las gran-
des festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de
este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y
anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A.
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efec-
tivo. Las de provincias del propio modo, ó por
libranzas del giro mismo, ó seos de correos,
tambien por letras de exacta realizacion á
favor de la Administracion de esta última
manera ó bien haciendo el abono en efectivo,
se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen
en cualquiera clase de giro, se suplica que
sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Domingo 30 de Mayo de 1875.

Núm. 1607.

SOBRE LO MISMO.

Sobre si el ministerio del Sr. Sagasta se habia propuesto ó no preparar los acontecimientos para una solucion definitiva; sobre si habia ó no acuerdo entre el duque de la Torre y los ministros y con el general en jefe del ejército del Norte, continúa la polémica, cada día más en crecida entre algunos ex ministros de aquella situación y el Sr. Alonso Martínez, habiéndose hecho inapreciables revelaciones y siendo de suponer que todavía se hagan algunas que suministren luz para juzgar de ciertos actos.

Ayer publicaba *La Iberia* la réplica, que en este mismo número encontrarán nuestros lectores, y anoche decía un colega que probablemente hasta pasado mañana no publicará el Sr. Alonso Martínez la contestación, pues para ello y acerca de determinados puntos necesita consultar con algunos amigos.

El Sr. Alonso Martínez habia indicado que existió el propósito de preparar aquella situación, y los que publican sus comunicados en *La Iberia*, parecen empeñados en demostrar que en todo se habia pensado menos en ello, y que lo único de que se trataba era de concluir la guerra y después dejar á las Cortes la solución de las cuestiones pendientes y la organización definitiva del país.

Así será; más como desde entonces no han transcurrido cuatrocientos años, y por lo mismo no se han podido olvidar ciertos acontecimientos, no está demás recordar que por aquellos días la voz general era la de que se pensaba seriamente en remediar á la nación vecina, estableciendo el setenado para el general Serrano, período que algunos rebajaban á cuatro años, sin perjuicio á la reserva de prorrogarle, si el ensayo salía bien. Es bueno recordar tambien, que el segundo viaje del duque de la Torre al Norte tuvo, para la generalidad de los hombres que se ocupan en las cosas públicas, una significación más política que militar, atribuyéndose ante todo y sobre todo, el propósito de oponerse á todo movimiento en sentido alfonsino, y neutralizar los efectos del espíritu de que se hallaba animado el ejército.

Podría ser equivocado el juicio que se habia formado acerca de aquella inesperada segunda campaña del general Serrano: podrá ser muy cierto que el Gobierno tuviese el decidido propósito de convocar las Cortes; más es el caso, y no está demás recordarlo, que por aquellos días de la pretendida abnegación del duque de la Torre y de los propósitos de renunciar Cortes, se nos llamaba á los representantes de todos los periódicos al gobierno civil, y con las mejores y más corteses frases, se nos decía que no se podía tratar de cuestión alguna constituyente, ni hablar de Cortes, ni aun en hipótesis, ni defender á Don Alfonso ni á la república, no cabiendo más defensa que la de la legalidad existente, ó sea de la persona y amigos del señor duque de la Torre.

No hay quien no sepa á qué atenerse acerca de los propósitos de aquella situación y á lo que sucedió á última hora, cuando se pedía con mucha necesidad que viniese el duque de la Torre á Madrid al frente de una división para impedir el movimiento que se iba á realizar, secundando el que ya se habia efectuado en Sagunto. Cuanto ahora se diga, podrá esclarecer algunos puntos relativos á la conducta de los ministros en determinadas circunstancias, más no para rectificar la opinion entonces y desde entonces dominante, opinion que adquirió todos los caracteres del convencimiento, acerca de lo que se pensaba y proyectaba desde el verano de 1874.

Más admitiendo que nada hubiese de exacto en cuanto entonces se tuvo por indudable y poco menos que plenamente probado; suponiendo que nada hubiese de significar aquel decidido empeño en prohibir toda discusión acerca de los propósitos de los gobernantes y de las cuestiones constituyentes y de las Cortes; suponiéndolo, decimos, y no es poco suponer y conceder, ¿qué viene esa constante y tenaz protesta, fastosamente repetida en los comunicados ó manifestos que publica *La Iberia*, de que no se pensaba en la solución que la nación entera dió en los tres últimos días de Diciembre ó los conflictos que habia creado la revolución?

¿Qué significa esa pretendida lealtad á no sabemos qué ni tampoco quién y esa resistencia á los deseos elocuentemente manifestados por toda la nación? ¿qué se aspira al persistir en que no se pensó en determinadas soluciones? Incidentalmente, y en un comunicado, y como dato ó curiosidad histórica, lo habríamos comprendido; más, ¿qué viene sostenerla

como una especie de sistema y casi como un programa? Figúrense que se va más allá de lo conveniente, y que no estaría de más cierta parsimonia en algunas declaraciones.

LA DEUDA.

Uno de los capítulos del presupuesto que necesita más detenida y profunda reforma, es el respectivo á la Deuda pública. Es de todo punto imposible que continúe una situación tan anómala é irregular como en la que se encuentran los tenedores de efectos públicos y el Tesoro, y ya que la Deuda ha alcanzado en estos últimos años una cifra enorme, preciso es que no absorban más de las dos terceras partes de los ingresos, los intereses de aquella.

El rentista, el que adquiere valores del Estado para obtener un producto fijo y seguro, el que retira de la circulación efectos para conservarlos y cobrar sus intereses, el que puede decirse que amortiza parte de la Deuda porque no la tiene para especulaciones, ese se ve privado desde hace dos años de lo que le corresponde, teniendo que negociar las carpetas con un quebranto considerable, lo cual le obliga, no solo á no adquirir valores, sino á enajenar los que conservaba; esto no puede menos de producir descrédito en razón al mayor número de títulos circulantes.

Es, pues, indispensable, repetimos, el que sea resuelta una cuestión de tal trascendencia y que tanto afecta al crédito, como á los intereses generales del país.

A los pueblos se les expidieron, y continúan expidiéndose, títulos intrasferibles de deuda consolidada del 3 por 100 por el importe de las dos terceras partes del 80 por 100 de los bienes de propios enajenados, y muchos municipios convierten en transferibles aquellos valores, enajenándolos, para dedicar su importe en obras de utilidad pública; lo cual ha aumentado en gran número los títulos que circulan en el mercado, y esto no puede menos de lastimar el precio de la primera deuda del Estado: creemos, pues, que no estaría de más una reforma que, sin que se resintiesen los intereses sagrados de los municipios, evitase ese aumento constante de la deuda del 3 por 100.

El punto más principal, el que requiere más detenimiento y estudio, es sin duda alguna el que se refiere á los intereses, que deben reducirse, á fin de que puedan ser satisfechos con la debida exactitud, como lo serán cuando su importe no alcance la cifra enorme que en la actualidad alcanza.

No conocemos el pensamiento del ministro de Hacienda en este punto; no queremos prejuzgar una cuestión de tal importancia; pero seaos lícito exponer algunas consideraciones que entendemos sean pertinentes al asunto que nos ocupa.

La rebaja de los intereses de la Deuda debe ser consecuencia de la reforma general de los presupuestos, á fin de que por nadie se abraje duda del puntual pago de aquella obligación; y existiendo esta convicción, nadie rechaza una rebaja prudente y racional, porque de ese modo contrarian los poseedores de efectos públicos con un producto seguro y positivo, sin tener que entregarse á especuladores y sin someterse á descuentos onerosos.

Cuando el consolidado se cotizaba á más de 50 por 100, es decir, cuando el interés no llegaba al 6, se observaba gran afán en la adquisición de estos valores, no por especuladores, sino por quienes empleaban sus capitales para proporcionarse una renta que consideraron segura, satisfaciendo completamente sus aspiraciones aquel modesto interés.

Después que el precio de aquel papel descendió en dos terceras partes, y por consiguiente, el producto era mayor, no solo los rentistas no adquirían, sino que enagaban lo adquirido, demostrándose con ello que no es el mayor interés el que se busca, sino la seguridad en su cobro, y por consiguiente, este debe ser el principal objetivo que ha de tenerse en cuenta en la reforma que se realice.

Nadie puede ignorar que importando el capítulo de la Deuda más de 1.200 millones en un presupuesto de ingresos seguros que no alcanza á 2.000 millones, pueda ser satisfecha aquella obligación, cuando existen atenciones tan preferentes como la de guerra, marina y otras que no pueden ser desatendidas; así, que se ha observado en años anteriores el abandono de la citada obligación, y cuando se pagaba, era á costa de nuevas emisiones y operaciones de crédito, que aumentaban el capítulo, ya muy crecido, de la Deuda pública.

Esta situación no puede prolongarse

sin concluir con el crédito, y de aquí la necesidad imperiosa y urgente de un arreglo que normalice lo que se encuentra en el estado más anómalo é irregular, gracias á los que solo se cuidaron de salir del día, sin tener en cuenta las consecuencias de una tan desastrosa gestión.

Todo arreglo en los intereses de la Deuda que no lleve consigo seguridad en el pago de aquellos, sería funesto para el crédito; esto es evidente, así, que no hay para qué insistir en ello, y de aquí el estudio y la meditación que exige toda reforma que tienda á la reducción de los intereses asignados hoy á las diversas clases de la Deuda del Estado.

A pesar de lo que debe preocupar en la actualidad al ministro de Hacienda el adquirir fondos bastantes á las preferentes y sagradas atenciones de la guerra y para que nada falte al ejército, estamos seguros que prestará especial cuidado á la cuestión de la Deuda, y en los futuros presupuestos aparecerá lo que se estime conveniente á fin de que el estado en que se encuentran los tenedores de efectos públicos sea distinto del inseguro en que en la actualidad se hallan.

Tengamos completa confianza en la inteligencia del actual ministro de Hacienda, en sus antecedentes y en su larga experiencia, que sabrá dominar una situación, si bien difícil, no desesperada, y mucho menos contando, como no se puede menos de contar, con el concurso de todos los que se interesen por el crédito y la honra de la nación.

CRÓNICA DEL DÍA.

No es extraño que sea la guerra el tema en que descansan los argumentos de nuestros colegas. Con efecto; España es hoy una triste escepcion entre las naciones civilizadas; la insurrección carlista trabaja sin esperanza de triunfo, y sin más objeto que arruinar el país.

Claro es que mientras permanezca inflexible la guerra civil, ni las condiciones normales del orden social y del moral pueden ser restablecidas por completo, ni puede haber para los intereses mejoras posibles en ningún sentido. Hé aquí el cuadro desolador, segun nuestro colega *La Epoca*, que presenta España en estos aciagos momentos:

«Sangre, dice, ruinas, desolación, trastorno y luto; la agricultura privada de brazos en donde nunca los hay con exceso; los productos de la tierra con escasez de comunicaciones que permitan conducirlos con buenas condiciones de precio á los mercados; las fábricas industriales luchando en unas partes con la carestía de las primeras materias, con el aumento extraordinario de las contribuciones, y siendo víctimas en otras partes de las tropelías de los facciosos, ó presa de los bombardeos y hasta de incendios expresamente ejecutados por el afán de hacer daño; los telégrafos, los caminos de hierro, las carreteras, las obras públicas de todas clases, destruidas en cuantas comarcas se hallan al alcance del odio del carlismo, que pretende que sobre sus huellas no se vea jamás señal de civilización, como Atila quería que sobre los sitios pisados por su caballo no volviera á crecer la yerba; tales son los tristes efectos de esa lucha tan, que en fanática alianza sostienen un fanatismo ignorante y ciego, y las malas pasiones de aventureros que han hecho de la guerra su único modo de vivir.»

¿Hay nación alguna que pueda prosperar con tan destructores elementos? Y sin embargo, cuando el país reclama más imperiosamente que nunca que las miradas de todos los buenos españoles se fijen en un punto, esto es, en la guerra, hay quien sollosto establece profundas divisiones para aumentar los males de la patria. Todavía no han terminado las contestaciones de los constitucionales de una y otra banda. ¿No hay, por ventura, modo de que terminen estas lamentables excoisones? ¿No ha recibido la cuestión bastante luz para que cese una polémica tan enojosa y tan inoportuna ante los conflictos comunes de la nación?

Es cierto, como anoche decía nuestro colega *La Política*, que la nación se está desangrando por efecto de la guerra en que se halla empeñada. El absolutismo y el fanatismo salvaje de cuatro provincias, explotadas por hombres sin ley, sin Dios y sin patria, hacen desesperados esfuerzos para restablecer la antigua dominación que á principios del siglo tuvieron en España. Están, pues, en su lugar los clamores de *La Política* aconsejando la unión incondicional de todos los elementos liberales.

«En esta situación, dice el colega, cuando el país se desangra y cuando el

torrente de la insurrección se precipita como lava ardiente de las montañas del Norte, amenazando cubrir la tierra española de ruinas y de luto, los que por solemnes compromisos de honor y de conciencia estamos obligados á restañar las heridas de la patria y á apagar el fuego de ese volcán encendido, ¿es posible que distraigamos nuestras fuerzas de lo que forma y debe formar el objeto común? ¿Es patriótico que ahondemos las diferencias que nos separan, en vez de allanarlas? ¿No deberemos guardar toda nuestra saña, todo nuestro brio, todas nuestras fuerzas para combatir al enemigo universal, para acabar con la hidra del carlismo que nos deshonra y aniquila?»

«Cualesquiera que sean las manos que empuñan esa bandera, para unos simpáticas, antipáticas para otros, prescindamos de antipatías y simpatías y sigamos la bandera: acabemos de una vez con el carlismo, aplastemos para siempre la cabeza de esa víbora, y después habrá tiempo para todo.»

No son los actuales momentos los más oportunos para luchar entre nosotros: luchemos antes con el enemigo de todos, con el autor de las desgracias del país.

Se nos figura que, á pesar de los buenos propósitos de *La Política*, serán estériles sus esfuerzos para que ciertas fracciones se penetren de la realidad de sus observaciones. Hay empeño decidido en que la desunión prevalezca en todos sentidos; el personalismo impera sobre todo; el patriotismo ha desaparecido en el ánimo ofuscado de ciertos hombres, á quienes ciega el amor propio y á quienes perturba el encono; aconsejados, unas veces por la saña y otras por la ambición, no miran más que su triste personalidad, importándoles poco que el país sucumba si no logran su propósito.

Nuestro colega *El Tiempo* ha creído conocer la táctica de estas oposiciones, que consiste en aquella máxima política, que tanto acariciaba Maquiavelo, de *dividir e imperar*. No obstante, el colega entiende que tan gastados y pueriles recursos demuestran hasta la evidencia que en el campo de nuestros comunes adversarios hay notable escasez de armas de fuego precisas, seguras y de grande alcance, y que no disponen de fuerzas suficientes más que para trabar ligeras escaramuzas, ó que en caso de tenerlas, es tan débil su posición ó tan insuperable la de sus contrarios, que les obliga á una inacción inquieta sin provechosos resultados para la causa, ó á una actividad estéril y manosa que divierte en vez de ofender. Y dice *El Tiempo* á este propósito:

«Su impotencia depende de su desunión, como la unión constituye nuestra fuerza. Un solo lazo, flojo y casi suelto, que es el odio á lo existente, es su vínculo común; como el nuestro, fortísimo, perdurable y poderoso, es el amor á grandes y probadas instituciones y á feonudos y trascendentes principios. Con honestas mercedas y profundamente divididas, como caudillos que seaborrean de muerte, y que ni aun para ofender á sus enemigos pueden entenderse; con los recientes y vivos recuerdos de sus continuos triunfos en la desgobernanación del Estado, puesto que de ellos puede decirse con verdad que en el tan triste teatro de sus guerras sus personajes más caracterizados han sido todos Alejandro, César, ó Napoleón, si es oscuro su pasado, es negro su presente, y archiescuro y archinegro su futuro. El nebuloso y eclipsado sol que alumbró algún tiempo causalmente sus dominios, se ha puesto ya para siempre, y cariacontecidos y cabizbajos, con la desesperación y el más mortífero desaliento en el fondo del alma, tan solo dan dudosas señales de su fugaz y desastrosa existencia.»

A pesar de esto, aun cuando sponga el colega que son ineficaces los esfuerzos y malas artes de la oposición, su conducta es perturbadora y ocasionada á embrazos de todas clases para que las cosas marchen con la regularidad apetecida. Creemos más: se nos figura que, siguiendo los partidos opuestos por este sendero, son anticipados los cálculos de nuestro colega *El Diario Español* hablando de doctrinas parlamentarias y apuntando máximas para lo porvenir. Todo se dilatará si no ponen término á estas rencillas que perpetúan las divisiones en el campo liberal. Otro camino es el que debe emprender la mayoría de los españoles, si quiere nuestro colega *El Diario* que no se vuelva á dar á España el espectáculo lamentable, que tantas veces se ha dado, de ver tapiadas las puertas de la Representación nacional, y á los gobiernos sin más freno que su propia voluntad, arrastrando al país hacia el abismo de su ruina.

OCULTACIONES Y TRIBUTOS.

Con pena entramos hoy á tratar la tan decantada materia sobre ocultaciones en la propiedad rústica, porque no es cuestión que pueda desenvolverse en un simple artículo, mereciendo más bien un tomo en folio para salir á la defensa de la propiedad, tan mal parada en manos de algunos periódicos que, sin cesar, con el laudable fin de allegar recursos al Tesoro, gritan «que hay que llamar á contribuir la parte oculta que no está declarada.»

El Instituto geográfico, en efecto, ha descubierto en las solas provincias hasta ahora medidas por grupos de cultivo, que son las de Sevilla, Cádiz y Córdoba, cerca de una tercera parte de terreno productivo que no tributa, y esto ha dado lugar á suponer que en todas las provincias de España acontecerá lo mismo.

En primer lugar, lejano está el día de saberse, porque ni en lo que falta de siglo podremos salir de duda, y mucho menos cuando no solamente por grupo de cultivos, sino por detalles parcelarios, necesitamos conocer quién oculta y quién no. Y no basta conocer la extensión superficial de los terrenos para la formación del catastro, sino que el secreto consiste en poder decir cuál terreno es de primera calidad, cuál de segunda y cuál de tercera, clasificación que envuelve la más seria de las complicaciones, porque no hay posibilidad humana para saber con equidad lo que puede dar de sí un terreno, cuando el buen fruto depende de los abonos, del trabajo y de la habilidad del cultivador, sin contar con la buena fortuna del tiempo, propicio ó adverso á las labores practicadas. (1)

El catastro, ó sea la clasificación de los terrenos de un término municipal, pide, no solamente los conocimientos teóricos, sino el concurso de los labradores locales que los tienen experimentados. En una palabra: se necesita toda la buena fe de estos elementos, y en verdad que no podía caer la propiedad en una ocasión peor, cuando está atravesando la crisis más grave quizás en lo que vá de siglo.

En efecto; desde que empezó á tributar en 1845, bajo el sistema de tipos fijos y con el pago total, incluso provinciales y municipales, el 14 por 100 sobre los productos líquidos, los amillaramientos se han formado por conjeturas más ó menos inciertas y bajo la discreción de los particulares y de las juntas periciales. Vinieron los aumentos de los tributos, llegando, al fin, el reinado de doña Isabel II, hasta pagar el 21 1/2 por 100, y desde entonces la propiedad rural está atravesando los más crueles tormentos, sin que haya esperanza ninguna de alivio. Los ataques de los radicales primero, y después de los cantonales y republicanos templados, y ahora de los carlistas, no tienen ejemplo en ninguna nación de Europa, atravesando anticipos, devastaciones, incendios y rebases de propietarios llevados y hasta fusilados, cuando no han podido pagar las enormes cantidades exigidas. Y por lo mismo no toca á los albores del reinado de D. Alfonso XII pedir la continuación de perseguir sin trégua á la propiedad rural, cuando si en la sed de buscar la equidad fuéramos como los libre-cambistas á acabar de hundirla en ocasión de una baja de mitad de precios en los granos, como no se ha visto hace más de cuarenta años, efecto de las importaciones incesantes de los trigos extranjeros de países que producen con la esclavitud.

En el Consejo de Estado obra á informe el plan para el nuevo amillaramiento que tiene formulado el Gobierno, bajo la base de las tres clases tributarias de terrenos. No conocemos ese trabajo, que, si antes de ser remitido al Consejo, se hubiese publicado para oír la opinion de los contribuyentes, es muy posible que aquel alto cuerpo hubiese emitido aun mejor dictámen del que dará ahora, á pesar de la superior aprobación que suponemos necesitara de las Cortes, por tratarse de la base tributaria. Pero hemos oído decir, que en la Junta hubo tendencias á poner cinco clases, y esto lo creemos mucho más lógico, por la extraordinaria desigualdad que ofrecen los terrenos españoles.

¿Y no cuadraría mejor el verbo *rectificar* que el de *ocultar*, cuando es sabido que los grandes prados fueren siempre mal medidos por la infinidad de medidas desiguales que se han usado y se usan en España, llamadas fanegas, estadales, hanegadas, cuerdas, pasos, jornales, yuga-

(1) Con agua, abonos y muchas labores, se transforma un terreno de malo en bueno. O lo que es lo mismo: la tierra pide capital y brazos; pero donde todo falta, es imposible producir.

das, etc.? ¿Y cuántos propietarios no hay que jamás midieron sus predios, heredados o transmitidos con solo poner en las escrituras «desde la hoja del monte a la piedra del río»? Hoy los elementos de medición por el sistema triangular, y con los instrumentos modernos, son infalibles, y no cabe duda en la exactitud de las operaciones. Luego no es extraño que salgan con más terreno muchos predios de lo que se creía, y tampoco faltarán grandes fincas en otras provincias que saldrán con menos cabida que la que contribuye el dueño, especialmente en los pueblos donde impera el caciquismo contra los hacendados forasteros, a quienes se trata siempre de recargar para aliviarlos los influyentes y sus allegados.

Cualquiera que conozca la vida de la aldea, recordará que el más infeliz, que apenas tiene en las eras un montón de 20 fanegas, paga a veces más contribución que los dueños que la que contribuye el dueño, especialmente en los pueblos donde impera el caciquismo contra los hacendados forasteros, a quienes se trata siempre de recargar para aliviarlos los influyentes y sus allegados.

A 20.624.467 hectáreas nada menos se hace ascender la cantidad de terrenos que no pagan contribución, de las 50.703.600 que contiene el territorio peninsular. ¿Y es creíble, aun dada esa enorme oscilación, que sean todos terrenos como los olivares andaluces? ¿Pues quién no ve en muchos puntos de España masas de rocas, peñascos, alcores, barrancos y precipicios nunca medidos, por ser de todo punto infructíferos, y solo buenos para anidar alcotones y aves de rapiña? ¿Cuándo dejaremos de alabarlos a nosotros mismos y de ponderar nuestro terreno como el privilegiado del continente, el fértil y el rico, ante los datos estadísticos de la producción, que lo niegan, y el clima vario y exagerado, que lo contradice? Añádase a esto la depreciación de los frutos y el pago doblado de las contribuciones, rebuscadas con ingeniosos recargos de empréstitos, y ahora de consumos, que han encañecido la vida de las ciudades, y se comprenderá que a las rentas de esta propiedad le ha sucedido lo mismo que a la renta del Estado, cuyos cupones se venden con 65 por 100 de pérdida. La propiedad y la Bolsa, por desgracia, corren parejas.

¡Buena ocasión para que se trate de rebuquear, no por medio de la ciencia y de la triangulación perfecta, sino por la administración, poniendo en apuros a los propietarios, muchos ausentes y refugiados, para que manifiesten la cantidad y calidad que tienen sus predios! Y si no lo quieren, ó no pueden, ó no saben decirlo, ¡buena ocasión para que por ellos lo declaren los colonos, las juntas de labriegos y los ayuntamientos, cuando la guerra civil se ensaña contra los mayores contribuyentes, y cuando el odio á la levita ha invadido el último de los lugares, donde no se piensa más que en echar toda la contribución al hacendado que no es del pueblo! Si esto es economía política, es una economía política que no la comprendemos, por parecernos estemporales.

Una de dos. O la industria agrícola es la más perseguida por ser la más antigua en los tributos, ó es igual á las demás industrias, ¿por qué no se rebuquea la producción líquida de muchas que, á pesar de sus aglomeraciones y tarifas, no pagan algunos afortunados de hecho ni un 4 por 100 de sus productos líquidos? Y no se nos habla de quiebras y riesgos, porque más que los del labrador no es posible encontrarlos. Pongan los abogados célebres la mano en su pecho, los médicos de fama, los joyeros, fondistas, tahoneros y mil profesiones lucrativas, y cuando nos prueben que sin los recargos de guerra solo en las contribuciones ordinarias pagan el 25 por 100 de los productos líquidos, la propiedad rural se callará y llorará en sus soledades el mal que la aflige (1).

Nosotros lo decimos muy alto. Es un error económico, inconcebible, el de las contribuciones directas exageradas sobre la propiedad rural. Pertenecemos á la escuela germana, que tiende á la rebaja de las contribuciones directas, acreciendo las indirectas. Y tocante á la tierra, se busca allí la mayor supresión posible de todo tributo, como en la ley que se está estudiando actualmente en Suecia, para ver si es posible quitar toda contribución á la industria agrícola. Y la razón es muy sencilla. Cuantos mayores resultados dé la propiedad rural, mayores serán las cantidades de productos. El labrador es el instrumento de la producción, y es el que necesita más capital para producir. Si no tiene capital porque se lo lleva el tributo, tiene que pedirlo prestado, y entonces produce poco la tierra y produce mal. Y lo que se busca es que produzca mucho, porque habiendo cantidad, habrá más movimiento de frutos, y entonces, sobre el movimiento, podrá imponerse la tributación.

Solo así puede llegarse á querer y amar la tierra para soportar las fatigas de la producción, y á rebuquear en los campos un rincón productible, huyendo de los sitios inundados, de las callejuelas y de las boardillas de las capitales. En España sucede lo contrario: todos se escapan de los

pueblos, abandonan las tierras y se refugian en las ciudades, donde la miseria es más llevadera, aunque sea pidiendo limosna, porque en las ciudades no hay investigación de terrenos, recargos exagerados ni caciquismo popular, y no falta, en último extremo, un hospital para morir mejor que en la aldea.

¿Cuánto más lógico no era el tributo diezmo? ¿Con qué placer no daríamos h y aunque fuese la cuarta parte de nuestros frutos, entregados en las eras á los agentes de la Administración? Así no habría necesidad de medición de terrenos, ni luchas sobre si son de primera, segunda ó tercera calidad, ni habría necesidad de esas juntas magnas impositivas, que parecen á un tribunal inquisitorial colocado en los pueblos.

Pero la Administración no quiere entrar en las ganancias y pérdidas con los productores, y quiere cantidades fijas, siempre en aumento y progresión, y por esto, si es justo que rebuque terrenos que no tributan, téngase la franqueza de decirlo claro, si es para rebajar el tipo y ponerlo como en 1845, al 14 por 100 de toda contribución, aunque sea al 15 ó al 16, y entonces el país se prestará gustoso en cuanto la guerra lo permita, pues mientras esta no se acabe, todo será inútil en el terreno de la equidad y de la justicia, y en la concordia económica entre gobernantes y gobernados.

Madrid 29 de Mayo de 1875.

JOSÉ GALOPEZ.

En el Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. el Rey, parece que se trataron diferentes asuntos de guerra, y entre ellos, del envío de refuerzos á Cuba, á petición del ministro de Ultramar.

El Consejo terminó á las once.

Al banquete de Palacio se excusaron de asistir, por hallarse enfermos, los generales conde de Cheste, Martínez Espinosa y Letona.

Tampoco pudo concurrir, por hallarse fuera de Madrid, el director de la Guardia civil, general Cotoner.

La mesa, lujosamente preparada para cuarenta y nueve cubiertos, se hallaba colocada en el magnífico salón conocido con el nombre de Isabel la Católica, iluminado por más de trescientas luces.

En el centro de la mesa se veía un precioso plateau de metales y mármoles de un valor extraordinario, figurando alegorías militares.

La música de Alabarderos tocó durante la comida escogidas piezas.

Segun nos escriben de Guadalajara, aun no se ha satisfecho al clero de dicha provincia la mensualidad de Abril, cuando otras muchas, y entre ellas la de Toledo, á cuya diócesis pertenece la postergada, hace ya días que le han cobrado.

Llamamos la atención del señor ministro de Hacienda, de cuya rectitud no podemos menos de esperar adopte las medidas necesarias para evitar preferencias injustificadas.

Aun están careciendo del dinero que entregaron para su redención muchos infelices que la suerte eximió del servicio en la rectificación del cupo del penúltimo sorteo.

No hay motivo que justifique la retención de tales cantidades, reunidas á costa de penosos sacrificios, que forman el único patrimonio de los que las reclaman, y que probablemente estarán por ellas pagando crecidos intereses á los usureros.

Y lo más sensible es que tampoco saben á quién recurrir, pues las autoridades de provincias se excusan con el Banco, con el Consejo de redención, con el Gobierno ó con quien les parece.

Por honra de todos, que se devuelva su dinero á los interesados.

Aun no está definitivamente resuelto el día de salida del ministro de la Guerra para ponerse al frente del ejército del Centro.

La partida del general Jovellar tendrá efecto en cuanto estén organizados y bien dispuestos los medios con que ha de dar principio á las operaciones.

Ya ha empezado á hacerse la tirada de los bonos del Tesoro de la última serie. La prueba fué ayer aprobada por el ministro de Hacienda y director del Tesoro.

Las líneas telegráficas de Murcia, Valencia y Andalucía, excepto Sevilla, que comunica por Badajoz, lo hacen con retraso por no tener más que un hilo; la de Canfranc, es difícil; la de San Sebastian, por Bilbao, continúa interrumpida; las demás líneas funcionan con regularidad.

El tren correo de Andalucía llegó ayer con seis horas de retraso, por el trasbordo que ha tenido que hacer en el puente Cañedo, que se está componiendo.

Anteanoche salió de Madrid, para encargarse del mando de las fuerzas navales del Norte, el contralmirante Sr. Polo.

Dice ayer La Patria:

Podemos asegurar de la manera más rotunda y terminante, no ser cierta la noticia dada por algún periódico de que el general Zavala había desapro-

bado las revelaciones hechas por el Sr. Alonso Martínez en su penúltimo escrito.

Los dimisionarios del gabinete de 13 de Mayo están perfectamente de acuerdo en el modo de apreciar la política y conducta seguida por los que les sucedieron en el poder.

En breve será reforzada la escuadra del Cantábrico con la fragata *Vitoria*, que hace ocho días recibió orden de dirigirse al litoral del Norte para batir las baterías carlistas artilladas con los cañones de posición que hubieron de retirar del Carascal.

Un telegrama expedido de la Habana á Londres el día 23, anuncia que los rebeldes han sido rechazados y que han sufrido pérdidas considerables.

Parece que en breve reanudará el Tesoro el pago de las cargas de justicia, que hace próximamente un año estaba en suspenso.

Hé aquí el texto del telegrama dirigido por el presidente del Consejo, ministro interino de Marina, al mayor general de las fuerzas navales del Norte:

MADRID 27 Mayo.—Comunique V. S. en ocasión oportuna á la viuda del comandante general de las fuerzas navales el siguiente telegrama en nombre de S. M. el Rey.—S. M. el Rey ha subido con profundo sentimiento la muerte de su valeroso ayudante de campo D. Victoriano Sánchez Barcáiztegui, y ofrece á la viuda é hijos de este malogrado marino que nunca les faltará su real protección.

Al anterior telegrama se ha recibido la siguiente contestación:

SANTANDER 29.—El comandante general accidental de las fuerzas navales, al ministro de Marina.

Ha comunicado á la viuda de nuestro malogrado general el que V. S. se sirva transmitirle de orden de S. M. el Rey (Q. D. G.) y me encarga suplique á V. E. presente en su nombre á los R. P. de S. M. la expresión de su más profundo reconocimiento y que á la par de la honda pena que la embarga, siente también que esta terrible desgracia haya privado á S. M. de uno de sus más leales y decididos servidores.

Anteayer tarde se dió lectura en Consejo de una carta del brigadier Barcáiztegui al Sr. Cánovas, escrita la víspera de su desgracia. En esa carta decía que iba á emprender operaciones contra algunos puertos desde donde era hostilizado, y mostraba gran sentimiento por tener que hacer fuego contra Motrico, donde nació el inmortal Churruga.

En la reunión celebrada anteayer tarde en casa de D. Francisco Santa Cruz, se organizaron varias subcomisiones para tenderse con los amigos de provincias, dándose mayor facilidad á los trabajos de propaganda.

La junta directiva de la Asociación de propietarios de fincas arribanas de Madrid y sus zonas de ensanche, ha elevado una exposición al ministro de Gracia y Justicia en suplica de que se admitan por los juzgados municipales en juicio verbal las demandas de desahucio á los particulares, por lo menos en los casos en que los alquileres anuales no excedan de 3.000 rs.

Decía ayer El Pabellón Nacional:

Ayer se decía que á la comida que hoy se da en palacio á las clases militares, no tardará en seguir otra á la prensa, pues parece que S. M. muestra deseos de conocer á los representantes de los periódicos de Madrid, y quiere obsequiarlos en aquella forma.

Leemos en El Diario Español:

«A más de las cartas del marqués del Duero, que segun algunos colegas existen en poder de una alta dama, cartas que pueden explicar algunos puntos de la del Sr. Alonso Martínez, se dice que existen otras del mismo género en poder del marqués de Sordal.

Lo que no se dice es si se publicarán ó no.

En la madrugada del 25 de este mes fué detenido en las bordas de Ascan, por gendarmes de la frontera francesa, el antiguo jefe carlista Aguirre con 15 personas más que con él se hallaban. Uno y otras vivían tranquilamente en aquel punto, sin tener en su poder armas de ninguna clase, pagando religiosamente cuanto necesitaban, con todos los requisitos indispensables para vivir libremente en la frontera y sin haber dado el más ligero motivo, ni siquiera haberlo sospechado ellos mismos, para que fuesen objeto de semejante medida.

Como es natural, causó esto gran extrañeza en la frontera, y segun la carta en que se da cuenta de este suceso á un periódico de San Sebastian, de donde tomamos la noticia, se atribuía á trabajos ocultos de los carlistas á quienes sigue preocupando mucho la actitud de Cabrera y sus amigos. Posteriormente se ha sabido que Aguirre y sus compañeros han sido puestos en libertad, y detenido el oficial que había ordenado su prisión.

Han sido puestos en libertad los hijos del señor duque de la Roca, que fueron detenidos en las prisiones militares hace cuatro días, por una falsa declaración dada por cierto carlista, á quien se instruye causa por el consejo de guerra.

A este propósito dice oportunamente El Diario Español:

«Comprendemos perfectamente los deberes de las autoridades en casos como estos; pero también deberíamos saber las penas que se imponen á los autores de tan infames declaraciones, que solo pueden explicarse por el deseo de hacer daño.»

Por la vía de los Estados Unidos se tienen noticias de la Habana que alcan-

zan al 8 de Mayo, que no dejan de ofrecer interés.

El periódico *El Alba*, de Santa Clara, dice en su número de 4 lo siguiente:

«Vuelve á correr la noticia de que el titulado presidente de la soñada república de Cuba, marqués de Santa Lucía, ha ofrecido presentarse bajo ciertas condiciones, con todos los que pasan en la manigua por reformistas, á cuya fracción pertenece el marqués. Ignoramos si hay algo de verdad en esto, así como las condiciones bajo las cuales ofrece someterse al gobierno legítimo el partido reformista de la manigua. Falsa ó verdadera, la noticia del periódico de Santa Clara ha circulado entre nosotros, y en algunas cartas de aquella jurisdicción la ha visto consignada como rumor, agregando una de ellas que el esforzado coronel de los voluntarios chapelgorris de Gramotas, D. Claudio Herrero, había salido á recibir á los conservadores.

La situación política de la isla de Cuba va mejorando. Se espera con confianza que el conde dará buena cuenta de los insurrectos que invadieron las Cinco Villas, y en cuanto á España, por todo lo que leo se me figura que la obra de pacificación adelantará allí con paso seguro, si no rápido.

Parece al *Cronista* de Nueva York, que se apoya en cartas de Washington, que la camarilla cubana ha vuelto ha presentarse en aquella ciudad, con objeto de hacer que salga del ministerio el Sr. Fish, por considerarlo un obstáculo tenaz contra los proyectos de precipitar á este país en una lucha con España. Al efecto han principiado los que componen la partida por circular el rumor de que el Sr. Fish quería dimitir el puesto, sin más fundamento para ello que el haber mudado de domicilio dicho señor el 1.º de Mayo.

Ayer escasearon las noticias carlistas. Las más importantes que hallamos en los periódicos de la noche, son las siguientes:

En el ministerio de la Guerra se ha recibido telegrama de Orense donde cuenta de haber sido alcanzado ayer en el monte del Rosario, por el puesto de la Guardia civil de Euzo, una gavilla de latro-facinosos, batiéndola y resultando muerto el titulado jefe Santiago Gonzalez.

Segun cartas que recibimos del Norte, y al referirnos detalles acerca de la acción sostenida en el valle de Mena por la división que manda el distinguido y pundonoso brigadier Sr. Prendergast, los presentados carlistas cuentan que los disparos de nuestra artillería fueron tan certeros, que destruyeron dos piezas carlistas. En un relevo del enemigo proyo una de nuestras granadas catorce bajas, en otro grupo cuatro, siendo hermanos dos de los muertos. La división Prendergast, en medio de privaciones de todo género y con una subordinación militar admirable, ha puesto muy alto el honor de sus banderas.

Don de San Sebastian que desde hace algunos días se trabaja por fuera de ingenieros en el cuarto pino de Igaiedo, donde va á construirse un buen fuerte.

Los carlistas, segun el *Diario de San Sebastian*, han conminado á Pasajes con la amenaza de bombardearlo desde San Marcos.

Cartas autorizadas de Lucena dan una gran importancia á la victoria alcanzada en Aleora y confirman que no solo pasan de 300 las bajas de los carlistas, sino que ha sido muy grande el desaliento que entre ellos ha producido.

Ayer recibimos dos expediciones del correo extranjero con diarios de París del 25 y 26 de Mayo.

Todos ellos se ocupan de las reuniones y cabildos á que daba ocasión el nombramiento de la nueva comisión de los treinta, y tal es la confusión que al parecer reinaba, que á no saberse por telegrama que la elección se ha verificado, el lenguaje de los diarios haría inferir que esta era una cuestión insoluble.

Ha habido negociaciones rotas, vueltas á reanudar para romperse otra vez, exigencias exageradas de las fracciones republicanas, transacciones sin resultado propuestas por los amigos del gobierno, haciéndose notar, por último, la intransigencia de los legitimistas, todo lo cual no ha tenido otro resultado que el triunfo de los republicanos en el nombramiento de la comisión y la perspectiva de una crisis ministerial más ó menos cercana, segun ayer indicábamos.

Si las cosas no se arreglan antes de que venga á la Asamblea la discusión de la ley electoral, cuestión que el ministerio parece resuelto á hacerla de gabinete, es muy posible que el gobierno sea derrotado de la propia manera que lo fué el ministerio Broglie Forton; es decir, por una coalición de las fracciones de la derecha y de la izquierda.

Si tal ocurriese, el sucesor probable de Mr. Buffet seria el actual ministro de Guardas-sellos, que recordarán nuestros lectores se había, en un principio, manifestado campeón en el seno del Consejo de la elección por provincias, debiendo suponerse que al someterse á la mayoría de los ministros, aceptando la elección por distritos, defendida enérgicamente por el actual vicepresidente del gabinete, lo habrá hecho con la reserva mental de aceptar el poder si triunfa en la Asamblea, como todo parece indiciario, el régimen electoral que ha sustentado.

Cierto es que hoy Francia va asemejándose á nuestro país, y la lógica va allí perdiendo mucho terreno; así, es posible, si no probable, que la Asamblea, en sus postimerías, recite una mayoría contraria á la del 25 de Febrero, por más que hasta ahora no haya nada que lo haga así vislumbrar.

Pronto hemos de salir de dudas, pues de seguro los republicanos apresurarán, en cuanto de ellos dependa, el momento

de la batalla, en que tienen probabilidad de vencer.

Háblase en París de una carta del conde de Chambord, que debe publicarse en breve en *La Union*, dirigida á uno de sus más fieles partidarios, carta que se dice tiene por objeto recomendar á todos los conservadores, sin distinción de matices, que combatan al partido republicano en el campo electoral.

No sabemos el efecto que causará este documento; pero no debe echarse en olvido que á la coalición de los legitimistas con los republicanos de la extrema izquierda, se debe la declaración de la república.

El gobierno belga trata de congraciarse con el de Alemania. Además de las explicaciones escritas dadas al entregar el proceso del calderero Dacheau al embajador del imperio en Bruselas, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, y que han llegado al dominio público, toda vez que se sabe que el ministro de Estado había ofrecido en ellas presentar al Parlamento una proposición declarando que la oferta de cometer contra una persona cualquier atentado grave, aun cuando no se acepte, sea castigada como amenaza, con pena de corrección severa; el ministro, parece, añade que toma libremente la iniciativa de la innovación, esperando la acogida favorablemente las Cámaras y la ratifique la opinión pública.

Efectivamente, así ha sucedido, y sin gran pérdida de tiempo, pues el presidente del Consejo de ministros anunció oficialmente una proposición en este sentido en el Senado el 25 del actual con motivo de la discusión empeñada acerca de los documentos diplomáticos que habían mediado entre Alemania y Bélgica. Después, tomando parte en ella, Mr. Maion declaró que Bélgica tenía empeño en conservar la libertad de la palabra; pero que era menester que todos los partidos hablaran siempre con prudencia y moderación de lo que pasa en otros países.

«Hoy estamos, dijo al terminar, nos hallamos en una situación que importa á todas las opiniones cese pronto.»

Mr. d'Anethan, de la derecha, y monsieur Dolen, de la izquierda, propusieron, de común acuerdo, una orden del día aprobando completamente las explicaciones del gobierno, que fué votada por unanimidad.

No es de suponer que el gabinete de Berlín deje de mostrarse completamente satisfecho de las amplias satisfacciones que ha recibido de Bélgica. Más vale así.

Continúan los diarios alemanes en la tarea que se han impuesto de hacer recaer sobre la prensa francesa la responsabilidad de la alarma producida en Europa por los belicoseos rumores que circularon recientemente, y á que puso un término la llegada á Berlín del emperador Alejandro.

Por mucho que se esfuerce la prensa berlinese en echar el muerto á otro, como vulgarmente se dice, es lo cierto que el viento sopla del lado de la guerra en Berlín en aquellos días, y de aquí las reacciones en favor de la paz que, además del czar, hicieron los gobiernos de Inglaterra y Austria, gestiones que han publicado los periódicos de Londres y Viena, sin que nadie hasta ahora las haya desmentido.

Más aun: en la sesión de la Cámara de los comunes del día 24, Mr. Disraeli, contestando á lord Hartington, que había preguntado si era verdad que el gobierno inglés había dirigido observaciones al gobierno alemán relativas á las relaciones entre Francia y Alemania, declaró que el hecho era exacto y que esas observaciones habían producido un cambio de correspondencias que por interés público no se debían comunicar al Parlamento.

Esta declaración da lugar al *Journal des Debats* á hacer la siguiente pregunta:

«¿Y quién ha de creer que el gobierno inglés se ha entremetido espontáneamente en una cuestión particular á las relaciones entre dos potencias extranjeras? Admisible es que no haya sido provocado por el envío de una circular emanada de la cancillería alemana; pero no es creíble que esta no haya enviado ni siquiera instrucciones á sus representantes en Londres, cuando se sabe que ha habido cambio de correspondencia entre los dos países. Por demasiado probar, no se prueba nada.»

La deducción del colega parisiense nos parece lógica.

La *Gaceta Nacional* de Berlín del día 24, dice que la presencia del príncipe de Hohenlohe en la última recepción del mariscal Mac Mahon, no fué un simple acto de cortesía. El embajador de Alemania, antes de su regreso á París, había recibido del emperador el encargo de manifestar al presidente de la república sus más benévolos sentimientos. Parece que el mariscal dió las gracias al príncipe de Hohenlohe y se apresuró á comunicar esa buena noticia á las personas que le rodeaban.

El 25 de Mayo se reunió en Gotha el Congreso de los socialistas bajo la presidencia de los Sres. Geib y Hasenlever,

ascendiendo á 130 el número de los corrientes.

Hasta la fecha nada ha venido á confirmar la tan cacareada noticia de que de la entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia debía resultar el desarme general de las naciones de Europa.

May lejos de eso, *El Mensajero Oficial* de San Petersburgo anuncia que el ministro de la Guerra ruso ha promulgado un nuevo reglamento para el servicio militar de los cosacos del Don, al propio tiempo que la manera de cumplirlo que ha acordado el Consejo imperial.

Dispone este reglamento que todo cosaco, cualquiera que sea su condición, está obligado al servicio militar personal, sin poderse redimir por dinero. La tropa cosaca se divide en fuerzas de servicio y en milicias, que, en circunstancias extraordinarias, como en caso de guerra, son llamadas á las armas; de manera, que en Rusia, al acordarse especialmente de los cosacos, se piensa en la eventualidad de la guerra.

No es esta disposición muy á propósito para dar crédito á lo del desarme anunciado, por más que por el momento no haya temores de que se altere la paz.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra ha recibido recientemente una petición, firmada por 20.000 naturales de la India, residentes en la presidencia de Bombay, que reclaman para su país el derecho de enviar diputados al Parlamento inglés.

Los peticionarios invocan, entre otros motivos, el ejemplo de Francia y Portugal, cuyas posesiones de la India envían representantes á las Cámaras de Versalles y Lisboa.

Como los intereses políticos y financieros de la India se discuten en el Parlamento, y cada año discute y aprueba la Cámara de Comunes el presupuesto para aquel imperio, es necesario, dicen los peticionarios, que haya en la Cámara algunos hombres competentes y enterados de los asuntos de la India. Ahora bien; con el sistema actual, rara vez y por acaso se encuentran tales hombres en la Cámara.

La petición propone que los representantes de la India, pudiendo ser ingleses ó naturales, sean elegidos por los indígenas. Estos representantes serían en número de 16, á saber: cuatro por cada uno de las tres presidencias, dos por las provincias del Noroeste y dos por el Penjab. Para ser elector, se necesitará pagar en impuestos generales ó locales lo menos 50 rupias (125 pesetas) al año.

Los diarios portugueses consiguen sensacionales frases á la memoria del duque de Loulé, jefe del partido histórico, que falleció repentinamente al anochecer del 23 del corriente en Lisboa. El duque de Loulé fué uno de los muchos miembros de la aristocracia portuguesa que voluntariamente antepusieron las ideas liberales á los antiguos privilegios de casta, y acudieron como simples ciudadanos y soldados, decididos á servir á la patria bajo la gloriosa bandera enarbolada por D. Pedro IV.

El 24 de Mayo llegó á Roma la reina vinda de Saecia. En la mañana del 25, se presentó en el Vaticano y fué recibida por Su Santidad, habiendo hecho en seguida una visita á S. M. suca al cardenal Antonelli.

Los señores que compusieron el gabinete de 13 de Mayo han publicado en *La Iberia* el siguiente manifiesto, comunicando, declaración ó como quiera llamarse:

«El escrito que el Sr. Alonso Martínez ha publicado en *La Patria* de ayer, nos obliga, con sentimiento nuestro, á decir algunas palabras sobre la enojosa cuestión que nosotros no hemos provocado y que desamos dejar hoy perfectamente esclarecida y definitivamente terminada.

Hemos pedido dos veces consecutivas, en términos mesurados y corteses, que el Sr. Alonso Martínez explicase de una manera categórica ciertas frases de su carta del 20, que se prestaban á interpretaciones ofensivas para nuestra lealtad. Las explicaciones demandadas han aparecido en el último número de *La Patria*; pero lejos de ser tan francas y tan explícitas como teníamos derecho á exigir en nombre de nuestra honra política, y como debíamos esperar de un antiguo compañero de gabinete, las consideramos insuficientes y ambiguas.

Dice así el Sr. Alonso Martínez: «Es que á propósito del voto de confianza dado á los señores duques de la Torre, general Zavala y marqués del Duero, desean hacer constar que el gabinete de 13 de Mayo tenía la resolución inquebrantable de no imponer al país esta ó la otra solución definitiva por sorpresa ni por un golpe de Estado? Pues me apresuro á declararlo, no ya con gusto, sino con orgullo.»

Nada tendríamos que objetar á esta contestación si ella no se aludiera á un voto de confianza que no ha existido.

Añade el Sr. Alonso Martínez: «Sin negar, antes bien reconociendo, que existían mutuas desconfianzas entre el duque de la Torre de una parte, y de otra el marqués del Duero y el general Zavala, mantengo mi afirmación de que el voto de confianza era un acto eminentemente político, que tenía por principal objeto procurar que se asociase el general en jefe del ejército del Norte al jefe del Estado y al ministro para preparar por medios morales, perfectamente lícitos á los gobiernos á menos que se les niegue pensamiento propio ó la iniciativa que de derecho les corresponde, el establecimiento de un orden de cosas fundamental y definitivo, aunque siempre con la protesta de que cualquiera que fuese la solución había de someterse previamente al voto legal del país.»

Y continúa en otro párrafo de su escrito: «Palabras bien significativas para los que conocen—y eran muchos, era la España entera—las aspiraciones del malogrado general D. Manuel de la Concha y su deseo de no divorciarse del sentimiento del ejército.»

Aparte de que nosotros no conocíamos en el di-

funto marqués del Duero, como general en jefe, otros propósitos que los nobles y elevados de terminar la guerra civil y poner al país en condiciones de resolver sobre su suerte, repetimos que el voto de confianza no ha existido ni ha podido existir más que en la mente del Sr. Alonso Martínez, como se desprende de los párrafos de la misma carta que cita en apoyo de su erróneo concepto. Y el afirmar que procurábamos preparar el establecimiento de un orden de cosas fundamental y definitivo, recordando al mismo tiempo que las aspiraciones del general Concha estaban conformes con las del ejército, aspiraciones que nuestro antiguo compañero ha expuesto á su modo en un comunicado anterior, equivale á suponer que los individuos del gabinete, de acuerdo con el jefe del Estado y con el general en jefe del ejército del Norte, concertábamos una solución política determinada y trabajábamos para que prevaleciese, si bien contando siempre con el concurso de las Cortes.

Y esta es una suposición falsa y á todas luces gratuita. Nosotros estábamos resueltos á llevar íntegra al Parlamento la cuestión de la constitución definitiva del país, sin ánimo de oponer colectivamente nuestra iniciativa á ninguna solución.

Esto es lo que demuestra con claridad de la evidencia los párrafos que vamos á transcribir de la carta dirigida por el general Zavala al marqués del Duero, y cuya inserción no nos hubiéramos permitido á no habernos dado el ejemplo el Sr. Alonso Martínez. Sobre su inteligencia no pedimos la interpretación benévola de la amistad, sino el voto imparcial de las personas desapasionadas aunque sean adversarias nuestras.

Hé aquí los párrafos: «Nuestras bases fueron por demás sencillas: terminar la guerra civil, reorganizar en lo posible la Hacienda, imponer silencio á desbordadas ambiciones, castigar enérgicamente toda oposición armada y conservar íntegra para la Representación nacional la solución que ha de concluir con nuestras aventuras.»

«El general Serrano ha hecho manifestaciones de esas que no se equivocan, de las que salen del alma, ante el Consejo de ministros, identificándose con él, aceptando como aceptamos todas las soluciones traídas por los poderes públicos y el necesario concurso de la opinión nacional legítima y representada, único modo de asegurar el porvenir y de merecer la consideración y el apoyo de los demás pueblos en cuya comunidad estamos obligados á vivir. No hay una sola excepción en la actitud del duque, si por el camino de la legalidad decide el país de sus destinos.»

«Tú viniendo al carlismo y conservando y afirmando la disciplina, que todavía há menester tanto cuidado como tú y yo sabemos, y Serrano y nosotros sosteniendo el orden, enviándole soldados y dinero y víveres y municiones, aunados en feliz acuerdo llegaremos á la paz; y entonces, haciendo el país justicia á los que se la dan en todos los terrenos, vendrán las Cortes que necesitamos para coronar nuestros nobles esfuerzos. No hay otro camino posible, y ese camino es el tuyo y el mío.»

Ya ve el Sr. Alonso Martínez que el gabinete del 13 de Mayo no tuvo nunca el proyecto de preparar una solución determinada, ni aun por los motivos morales de que disponen siempre los gobiernos: lo que el nuestro anhelaba era el momento de la reunión de las Cortes, para que, en uso de su soberanía, resolviesen libremente acerca de los futuros destinos de la patria.

Madrid 28 de Mayo de 1875.—Práxedes Mateo Sagasta.—Augusto Ulloa.—Antonio Romero Ortiz.—Juan Francisco Camacho.—Eduardo Alonso y Colmenares.

La Academia de Jurisprudencia celebra junta general para la elección de cargos el lunes 31 del corriente, á las ocho y media de la noche.

Desde el 20 del actual, hasta la fecha, se han acuñado en la Casa de moneda de esta corte, con el busto de Don Alfonso XII, en piezas de cinco pesetas, 410.695.

Anteayer tomó posesión del juzgado municipal de Buenavista, el Sr. D. Luis Balza de Urrutia, recientemente nombrado para este cargo por el señor regente de la Audiencia.

Terminada la organización de la guardia rural de Valencia, con la brevedad posible se envió el armamento necesario para los 1.000 hombres que componen la fuerza.

Un gran incendio ha devorado en Santander uno de sus mejores edificios, propiedad del Sr. Pombo, donde se hallaba establecido el Banco. Por fortuna se han salvado los efectos de este.

Segun los partes recibidos, anteayer llovió en las provincias de Madrid, Badajoz, Huesos, Jaen, Soria, Toledo y Zamora.

Por el ministerio de la Guerra se ha aprobado una propuesta reglamentaria de ascenso á tenientes de los 18 alférces más antiguos del arma de Caballería.

En la primera semana satisfará el Tesoro la cuarta parte de los créditos que contra el mismo resulten procedentes de suministros y cartas de préstamo de obras públicas que se presenten hasta el lunes próximo á la toma de razón en dicho centro.

El martes empezará á funcionar el tribunal de oposiciones á la cátedra de Estética que ha de proveer en la escuela de Música y Declamación, y para la cual se han presentado dos aspirantes.

La dirección general del Tesoro ha dispuesto que, á contar desde el próximo pago que se haga á los tenedores de libramientos u otros documentos procedentes de suministros y cartas de préstamos por obras públicas, se satisfaga la cuarta parte de los créditos que se presenten, y las otras tres en cada uno de los tres meses siguientes. Igual sistema, y en las mismas proporciones, se observará en el pago de las atenciones que se devenguen en lo sucesivo por aquellos conceptos.

Ha sido aprobada una propuesta de 23 alférces alumnos de Artillería á tenientes.

Los autores de los robos cometidos en Budia y Turon han sido capturados, unos en Almadrones y otros en la estación de Guadalupe, encontrándose á disposición del juzgado de Sigüenza con los efectos robados.

Los ladrones que secuestraron en el camino de Cogolludo á un súbdito inglés, han sido capturados y rescatada parte del dinero que á aquel le exigieron.

La dirección del Tesoro satisfizo ayer reales 15.400.000 para atenciones del ejército en el Norte, Centro, Zaragoza, Lérida, Vitoria y San Sebastián.

tian, para la escuadra y obligaciones de la fábrica de Trubia, y además cerca de 8.000.000 procedentes de otras obligaciones de guerra y de urgente necesidad.

Continúa con gran actividad la organización de las dos baterías que se están disponiendo en Madrid.

El correo de Andalucía llegó ayer con seis horas de retraso, á causa de haber tenido que hacer trasbordo con motivo de las obras de recomposición del puente de Cañedo.

Por el ministerio de la Guerra se han designado al capitán general de Aragón las jefes que han de ejercer el cargo de fiscales de aquella capitania general y de la provincia de Teruel.

Ayer firmó S. M. el Rey el decreto restableciendo las guías para los frutos coloniales.

En tren especial llegaron ayer 325 quintos, procedentes de Valladolid.

Por la intendencia militar de Castilla la Nueva se anuncia una segunda subasta de utensilios en la ciudad de Segovia, con cuyo objeto se admitirán proposiciones sueltas á la una del día 7 de Junio próximo en la misma intendencia, calle de San Nicolás, núm. 13, y en la comisaría de la ciudad de Segovia.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto se proceda inmediatamente á la restauración de la catedral de León, como monumento artístico é histórico que debe conservarse.

El día 1.º del próximo Junio tendrá lugar la vista de la causa seguida por el juzgado de Torrijos contra Julian Linarez (a) Mirales, vecino de Toledo, y de oficio panadero, por homicidio de Cirilo Pletie, perpetrado en Junio del 74 en el lugar de Camarcenilla.

Han sido aprobadas las propuestas de recompensas á los heridos y distinguidos en las acciones de Breda, Aras y Albiol.

Verificada el domingo último la junta general del colegio de Agentes de negocios de esta corte, y reelegidos los señores de la misma que por turno les tocaba cesar, ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente honorario: Excmo. Sr. D. Manuel de Bárbara.—Presidente: Excmo. Sr. D. Manuel María Álvarez.—Vicepresidente: Excmo. Sr. D. Fernando Hidalgo Saavedra.—Inspectores: primero, D. Santiago Pefaroch; segundo, D. Andrés Corral; tercero, D. José Martínez y García; cuarto, D. Fernando Domingo López.—Contador: D. Florentino.—Vicecontador: D. Juan María de Moya y Moya.—Tesorero: D. Robustiano Boada.—Archivero: D. Manuel Arroita y Gómez.—Secretarios: primero, D. Agustín María Caro y Ortiz; segundo, D. Cipriano Ibañez Díaz.—Examinadores: D. Francisco Moreno Cifuentes, presidente; don Manuel Miranda y García, D. Manuel Centenera y Hiedro, don Juan Cristóbal García, D. Domingo Sendra, secretario.

El *Cronista* de Nueva York, del 15 de Mayo, inserta el siguiente telegrama de Cuba:

«HABANA 13 de Mayo.—Ha suspendido sus pagos la casa Jough y compañía, de Santiago de Cuba, importando su pasivo 250.000 pesos.»

En los Asilos del Pardo existían en 1.º de Abril 898 acorados, de los cuales eran 695 hombres y 133 mujeres; salieron en el mismo mes 142 hombres y 85 mujeres, quedando para Mayo 432 hombres y 214 mujeres.

Los ingresos que tuvieron dichos Asilos en el mes de Abril fueron 85.920,58 reales, entre ordinarios y extraordinarios, y los gastos 85.644,34, quedando un saldo para el mes actual de 276,24 reales.

Además, S. M. el Rey entregó 20.000 rs. para los gastos de la iglesia que se va á construir en el establecimiento.

De orden de la dirección general del Tesoro, el día 31 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central el cupon de bonos vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen selladas con los números que á continuación se expresan:

Facturas no incluidas en sorteo, número de presentación 2.629 al 2.638.

Facturas que dejaron pasar turno, número de presentación 1.365, 67, 79, 80, 82 al 87, 91 al 93.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE MARINA.—Real decreto de 28 de Mayo, por el cual, habiendo muerto gloriosamente al frente del enemigo el comandante general de las fuerzas navales que operan en el mar Cantábrico D. Victoriano Sánchez y Barasáiztegui, se nombra para aquel cargo al contralmirante de la armada D. José Polo de Bernabé y Mordeila.

—Otro de igual fecha disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Se hace extensivo á las clases de tropa y soldados de infantería de marina el decreto expedido por el ministerio de la Guerra en 16 de Setiembre último, referente al ejército.

Art. 2.º El plus de 25 céntimos de peseta establecido por el art. 1.º del referido decreto, será también extensivo á los contramaestres, condestables y demás clases de tropa y marinería á quienes no alcanzó el de la peseta diaria ni el de los 25 céntimos señalado por el decreto de 9 de Mayo próximo pasado, hecho extensivo á marina por el de 8 de Julio siguiente.

Art. 3.º Lo preceptuado en los artículos anteriores ha de entenderse en vigor desde 1.º de Octubre del año último.

MINISTERIO DE ULTIMAR.—Real decreto de 14 de Mayo, por el cual se dispone:

Artículo 1.º Queda suprimido el cuerpo pericial de aduanas de Ultramar.

Art. 2.º Los empleos de la renta serán en lo sucesivo desempeñados por antiguos funcionarios públicos que hayan acreditado aptitud, laboriosidad y honradez.

Art. 3.º Para la mitad de los destinos de entrada que resulten vacantes, se nombrará á los aspirantes á ingreso en el cuerpo pericial, cuyos ejercicios han sido últimamente aprobados.

Art. 4.º Los nombramientos que se hagan para empleos de aduanas cuya categoría sea superior á la de oficial tercero de Administración, se publicarán en la *Gaceta*, acompañados de la relación de méritos y servicios de los interesados.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—S. M. el Rey (Q. D. G.), por reales decretos de 17 del corriente, se ha dignado nombrar á D. Juan Ignacio Moreno, cardenal de la Santa Iglesia Romana y arzobispo de Valladolid, para la Iglesia Primada

y arzobispado de Toledo, vacante por fallecimiento de D. Cirilo de la Alameda y Brea, y á D. Esteban José Pérez para la Iglesia y obispado de Málaga, por haberse admitido Su Santidad la renuncia del arzobispado de Tarragona, para el cual fué preconizado en el consistorio de 16 de Enero de 1874.

Iguiente, por reales decretos de 24 del actual, ha tenido á bien S. M. nombrar para el patriarado de las Indias, vacante por defunción de D. Tomás Iglesias y Borcoes, á D. Francisco de Paula Benavides, obispo de Sigüenza; y para la Iglesia y obispado de Córdoba, vacante por fallecimiento de D. Juan Alfonso de Alburquerque, al P. Fray Ceferino González, del Sagrado Orden de Predicadores, á quien Su Santidad ha admitido la renuncia del obispado de Málaga, para el cual fué preconizado en el referido consistorio.

Y habiendo sido aceptados dichos nombramientos, se están practicando las informaciones necesarias para hacer su presentación á la Santa Sede.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular. Vistas las consultas dirigidas á este ministerio por los gobernadores y comisiones permanentes de algunas provincias sobre la inteligencia y ejecución de las disposiciones últimamente dictadas para el reemplazo del ejército, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo al art. 8.º del decreto de 13 de Diciembre último, se aplicará á los prófugos de reservas y quintas anteriores á la del año actual lo dispuesto en el art. 3.º de la ley de 13 de Setiembre de 1873, reduciendo á la mitad las multas consignadas en el mismo cuando se trate de mozos procedentes de la última reserva de 125.000 hombres.

Art. 2.º Para hacer efectivas estas multas y la responsabilidad prevenida en la disposición 1.ª de la real orden circular de 1.º de Abril último, se observará en lo posible lo ordenado en la instrucción de 3 de Diciembre de 1869 para la cobranza de los contribuyentes de los primeros contribuyentes.

Art. 3.º Los gobernadores de provincia, de acuerdo con la respectiva comisión permanente, podrán por causas justificadas suspender el procedimiento de apremio y conceder plazos para la presentación del mozo responsable, siempre que los padres ó guardadores de este den fianza bastante á responder de sus personas.

Art. 4.º Las cantidades que, después de deducidos todos los gastos, no alcancen á cubrir la fianza en la disposición 1.ª de la real orden de 1.º del mes último, se entregarán en las cajas del Banco de España ó de sus representantes en las provincias, y se destinarán á indemnizar al suplente del quinto respectivo, con arreglo á lo determinado en los artículos 97 y 116 de la vigente ley de reemplazos.

Art. 5.º El expresado suplente podrá redimir el servicio militar entregando en las mismas cajas lo que falta para completar el precio íntegro de la redención, y solo cuando su plaza se halle cubierta por alguno de los medios legales será dado de baja en el ejército.

Art. 6.º Las anteriores disposiciones se entienden sin perjuicio de exigir la responsabilidad en que, según el capítulo 13 de la ley de reemplazos, hayan podido incurrir los mozos y los cómplices de su fuga.

Art. 7.º Para hacer efectiva dicha responsabilidad, los prófugos que fueren aprehendidos serán conducidos, según previene el art. 118 de la citada ley, á disposición de la comisión provincial respectiva, que cumplirá lo determinado acerca de ellos en real decreto de 27 de Marzo último, y aplicará el art. 114 de la misma ley á los que voluntariamente se presenten.

Art. 8.º Los gobernadores civiles cuidarán de que todos los cabezas de familia residentes en la capital y poblaciones importantes de la provincia de su mando les den inmediatamente cuenta de los varones responsables al servicio militar que tengan bajo su dependencia, con expresión de su edad, naturaleza, residencia de sus padres y alistamiento en que hayan ó deban haber sido comprendidos, bajo apercibimiento de incurrir en las multas que determinen, y que impondrán á los que no lo verifiquen dentro de un breve plazo.

Art. 9.º Los pueblos que á pesar de las expresadas disposiciones no hayan podido completar su cupo con los quintos del último sorteo, lo verificarán con los mozos que tengan disponibles de los alistamientos practicados en los dos años anteriores, acudiendo en último lugar á los sorteados en Agosto de 1874, quienes ingresarán en los batallones provinciales correspondientes y podrán redimir su suerte según lo dispuesto en el decreto de 18 de Julio anterior.

Art. 10. Los mozos llamados con arreglo al artículo precedente, allegarán de nuevo las causas que puedan existir el día 14 de Marzo último para eximirse del servicio militar, y los ayuntamientos admitirán las pruebas que unos y otros interesados aduzcan, dictando en vista de ellas su fallo, según dispone el art. 81 de la ley de reemplazos y la prevención 2.ª de la circular de 29 del citado mes de Marzo, que comprende á todos los mozos de cualquier estado no destinados al servicio en virtud de providencia irrevocable según la ley.

Art. 11. Abolida la talla por las disposiciones vigentes para las anteriores reservas, no estarán sujetos á ella los que procedentes de las mismas sean llamados á cubrir cupo en la presente quinta.

Art. 12. El derecho concedido en la prevención 3.ª de la real orden de 29 de Marzo último puede también ejercitarse respecto de los mozos llamados por esta disposición, y se hace extensivo á todos los que en virtud de las posteriores tengan alguna responsabilidad, siquiera sea muy remota, en el actual reemplazo, prorrogándose el término señalado en la misma prevención por espacio de 15 días, que empezarán á contarse desde el siguiente inmediato á la publicación de la presente resolución en la localidad respectiva.

Art. 13. La revisión de las excepciones prevenidas en el art. 4.º del real decreto de 30 de Abril último no comprenderá las que hayan sido denegadas, y se verificará según el estado que las concedidas tuvieren el día señalado para el llamamiento y declaración de soldados en el correspondiente reemplazo, sin admitir más pruebas ni alegaciones que las que se hicieron en tiempos oportunos y consten ya en su expediente, sujetándose en un todo las comisiones revisoras á la legislación vigente en la época respectiva, salvo lo dispuesto en el mencionado artículo acerca de la declaración de los defectos físicos.

Art. 14. Si á consecuencia de la indicada revisión, ó por otra causa cualquiera, debiese cubrir plaza en reserva ó quinta anterior alguno de los mozos entregados por cuenta de la actual, se hará efectiva la primera responsabilidad, y se llamará en su lugar al suplente á quien correspondiera.

Art. 15. Cuando después de cumplidas las anteriores disposiciones y de recorridas todas las series de mozos responsables á algún reemplazo hubiere faltas que cubrir en su, se exigirá al ayuntamiento del pueblo respectivo por cada hombre que falte para completar su cupo el precio de redención señalado en dicho reemplazo, ó un sustituto que reúna las condiciones prevenidas en la ley de 30 de Enero de 1856, según se dispuso en circunstancias análogas por real orden de 30 de Mayo de 1838.

Art. 16. Si en algún pueblo hubiere necesidad de aplicar lo dispuesto por el art. 6.º del real decreto de 30 del mes último, el gobernador de la provincia á que correspondiera lo pondrá en conocimiento de este ministerio para la resolución oportuna.

Art. 17. Los mozos que pretengan pasar á las provincias de Ultramar, presentarán el certificado prevenido en la disposición 4.ª de la real orden de 1.º del mes próximo pasado y una persona de abono que á juicio del gobernador de la provincia sea

bastante para responder de la presentación del interesado á la autoridad, si en lo sucesivo le alcanzase responsabilidad al servicio de las armas; cuya circunstancia se hará constar necesariamente en el gobierno de la provincia y en la cédula de recindición del mozo, consignándose en esta el nombre, ocupación y domicilio del abonante.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento, el de la comisión permanente de esa provincia, y demás efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de Mayo de 1875.—Romero y Robledo.—Señor gobernador de la provincia de...

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 28.—Después de esplanar Garibaldi su proyecto relativo á los trabajos del Tiber, el señor Minghetti ha declarado en la Cámara de diputados que el gobierno no se opone, pero que necesitaba un crédito para cubrir los gastos. La Cámara ha tomado en consideración la proposición de Garibaldi.

RIO-JANEIRO 27.—A consecuencia de la suspensión de pagos del Banco brasileño alemán han quebrado muchas casas de comercio. La posición del mercado monetario es cada vez más crítica.

VIENA 28.—El nuevo embajador de Francia en Inglaterra, marqués de Hasecourt, no saldrá para Londres hasta que su sucesor en Viena, marqués de Voque, haya llegado á Constantinopla.

BARCELONA 28.—Los batallones de August y Socas al mando de Miret se insubordinaron el 25 por la tarde en San Feli de Pallasol, cometiendo toda clase de atropellos en las personas de sus jefes y vecinos de la población.

Miret trabajó en vano para que cesara aquel estado de desobediencia llegando á amenazarlos, pero inútilmente, porque los carlistas le emprendieron á palos con sus superiores.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 16,40 dinero.

PARIS 28 (noche).—A petición del obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, y con el consentimiento del gobierno la Asamblea ha decidido poner brevemente á la orden del día la discusión de la ley relativa á la enseñanza superior.

PARIS 28.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 64'50.

El 4 1/2, á 93.

El 5, á 102'95.

Exterior español, á 20 3/4.

Consolidados ingleses, á 93 7/8.

En el Bolsin:

Exterior español, á 20 7/16.

Interior, á 17 7/16.

GACETILLAS

Tenemos á la vista el cuaderno primero de la interesante obra titulada *Historia de la interinidad y guerra civil de España*, que como continuación de *La Estafeta de Palacio*, está publicado por nuestro amigo D. Ildefonso Antonio Bermejo.

Se desprende de lo que hemos leído, que la presente historia tiene que abarazar tres períodos interesantes, esto es, el de la interinidad, el del reinado de D. Amadeo y el de la república, que, á parte de la narración histórica, interesará doblemente por la abundancia de datos y documentos extraños que el Sr. Bermejo ha recogido para ilustrar su obra. Ocioso es que recomendemos este notable libro de consulta, que no solo lleva por objeto satisfacer la curiosidad de los inteligentes, sino presentar un cuerpo de doctrina histórica filosófica, provechoso en los actuales momentos, en que tan enconados se encuentran los partidos.

Desearnos que la última obra del Sr. Bermejo continúe mereciendo la justa acogida que según tenemos entendido le dispensa el público, que es el único que recompensa los afanes y desvelos de los escritores laboriosos y concienzudos como nuestro amigo el Sr. Bermejo.

En la isla Dominica se ha descubierto un lago de agua hirviendo, situado á unos 2.500 pies sobre el nivel del mar, que se vierte por una gran cascada, cuyas aguas parecen ser excelentes para las enfermedades cutáneas.

Segun «La Correspondencia», anteayer desgraciadamente, falleció, á consecuencia de las quemaduras recibidas, el dueño de la tienda de ultramarinos de la plaza de la Villa, núm. 1, donde se declaró un incendio la noche del jueves último.

Hoy habrá capilla pública en Palacio, y procesion por las galerías, con asistencia de Su Majestad y Alteza, acompañados de su alta servidumbre.

Ayer por la mañana se verificó un robo consistente en dinero, papel, alhajas y prendas de vestir en gran número, en la calle de Amaniel, 16, cuarto segundo; pero pudo ser detenido el ladrón, que es conocido por Roque Bonas Casanova, y conducido á disposición del juzgado.

El jueves último, festividad del Corpus, se inauguró el jardín y la fuente del acreditado café de Madrid, que tanto ha llamado la atención de los años anteriores. El local estaba profusamente adornado de plantas y flores, estableciendo este año la novedad de obsequiar á las señoras con ramos.

Por descauto y amenaza á las autoridades, fueron anteayer detenidos dos sujetos en la calle de Calatrava, siendo puestos á disposición del juzgado de primera instancia.

La subasta de las moñas de los toros, se verificará en la Diputación el día 2 de Junio próximo.

La eminente artista Sra. Zamacois, que había pensado dejar para siempre el teatro, ha sido disuadida de este propósito, que tan sensible hubiera sido al público como el arte lírico dramático, gracias al empeño del Sr. Sanz, que ha conseguido, á pesar de su oposición, contraharla para el coliseo de Jovellanos. No esperábamos menos del Sr. Sanz, del cual creemos que en esta y en otras ocasiones nos demostrará su amor al arte y su inteligencia como empresario.

Las fiestas del Corpus se han celebrado con gran solemnidad en Toledo.

Al amanecer salieron las músicas tocando diana por las calles de la carrera, que poco tiempo después se engalanaron con vistosas colgaduras, algunas de ellas de mucho gusto y riqueza.

El ayuntamiento costeó dos muy buenos aros alegóricos de madera, vestidos de lienzo muy bien pintados.

A las diez y cuarto salió la procesion, que estuvo muy concurrida, precediendo el penón de los hortelanos con bastantes al

